

Suecia, por ejemplo

Enviado por David Zuck el Mié, 06/14/2006 - 22:21

Autoría:

Colectivo de Redacción

Cuando unos oficiales nazis entraron en el estudio de Picasso en París y vieron una foto del Guernika le preguntaron: "¿Así que usted pintó este cuadro?" Picasso se encogió de hombros y les contestó: "No, fueron ustedes". Algunas décadas después, un viejecillo con la mirada un tanto extraviada se instaló junto al Museo Reina Sofía de Madrid y se dedicó a repetir durante años a todo aquel que pasaba su única frase conocida: "Picasso, nada que ver con Guernika". Con la misma seguridad de aquel viejo, el presidente Tony Blair- al igual que Aznar tras el 11-M- no se cansa de repetir su frase "los atentados, nada que ver con Iraq".

Bin Laden, como salido de un club de la comedia global, se preguntaba en un comunicado por qué creerían los occidentales que Al-Qaeda no elige como objetivo a Suecia, por ejemplo. No es nada nuevo, de hecho es lo que vienen diciendo los movimientos sociales desde el 11 de septiembre de 2001: las bombas que caen en Oriente Medio sobre la población civil estallan en New York, Bali, Madrid o Londres con la misma macabra precisión. Así se gritó en el 13 de marzo y se volvió a señalar en la manifestación del domingo 17 de julio pasado en Londres.

Pero esta 'guerra global' por el control de los recursos energéticos no sólo tiene como escenario Oriente Medio y aquellos países que participaron en la invasión de Iraq y Afganistán. También se encuentra en Colombia, donde la presencia de tropas norteamericanas se ha multiplicado con la excusa de luchar contra el 'terrorismo'. La aplicación práctica de este concepto permite incluir a cualquier tipo de disidencia, como una guerrilla que lleva 40 años de existencia y administra cerca del 20% del territorio, mientras avanza

Suecia, por ejemplo

Publicado en Periódico Diagonal (<https://www.diagonalperiodico.net>)

el saqueo de los principales recursos naturales y humanos del país por parte de multinacionales norteamericanas y españolas principalmente.

“¿Por qué no atacamos Suecia?”, decía Bin Laden, aunque luego lo decía más claramente: “Si ustedes ponen bombas en nuestras ciudades, nosotros pondremos bombas en las suyas”. Mientras tanto, los civiles son los que se llevan los golpes.

Recuadro:

Edición impresa:

Sección principal:

[La Plaza](#)

Posición Media:

Columna derecha

Compartir:

Autoría:

[Colectivo de Redacción](#)